

2008

Madres costarricenses piden al Gobierno apoyo al Plan de Desarme General

El domingo 12 de Agosto se celebró la Gran Asamblea de Madres por la Paz. Allí se dieron cita las madres más conscientes y más responsables; las que comprenden el grave peligro de la guerra que se cierne sobre toda la humanidad; las madres que aman y defienden la paz como el tesoro más precioso y más querido, como el escudo que ha de defender el porvenir de sus hijos.

Llenas de emoción profunda, las madres integrantes de cada delegación provincial, fueron entregando su hermosa tarea: centenares y centenares de firmas, de firmas de aquí y de allá, firmas que expresan un alto nivel de conciencia de las mujeres costarricenses.

Allí vimos madres de 80 años como doña Julia v. de Salas entregando las firmas de las madres de San Ramón y a su lado una ronda de niños entregando también las firmas de madres que ellos recogieron; allí estaba la madre campesina de Coronado, con su niño en los brazos entregando la tarea cumplida por las mujeres de ese pueblo. Allí estaban pues, las representaciones más brillantes de las mujeres que tienen un nuevo sentido de su papel de madres como guardadoras de la vida y del porvenir de sus hijos. Con ellas y con los millones y millones de madres que hoy reclaman y exigen un mundo de Paz y de seguridad, se ganará la batalla a los criminales imperialistas que se empeñan en desatar la tragedia más espantosa sobre toda la humanidad.

¡Atrás la Guerra! ¡Atrás los ensayos nucleares, dicen las madres costarricenses este 15 de Agosto de 1962!

Injusticia contra trabajador puntarenense

La Federación de Trabajadores de Puntarenas ha enviado una nota al Inspector Provincial de Trabajo en la cual se queja de la injusticia que se le hace al fogonero del aserradero Pacific Lumber Company, al cual se le ha llamado la atención en forma injuriosa por su jefe. Se le acusa de haber dejado bajar la presión de la caldera, cuando lo cierto es que el trabajador ha rogado insistentemente que le manden buena leña para atizar y no hay ma-

nera de que eso se haga. El compañero Felipe Villegas trabaja de acuerdo con las instrucciones que le dio un Inspector de Seguridad y pareciera que esto es lo que causa la molestia al Gerente de la Empresa Sr. Guillermo Vargas. Es por esto que la Federación pide que intervenga el Inspector Provincial de Trabajo, a fin de que cese el trato injusto que se da al compañero Villegas.

Las Madres se dirigen al Presidente Kennedy y al Primer Ministro Jruschov

San José, Costa Rica, 12 de agosto de 1962.

Señor Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica
John F. Kennedy.
Washington, D. C.

Señor Primer Ministro de la Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas
Nikita S. Jruschov.
Moscú.

Excelentísimos señores:

Nosotras, madres costarricenses, reunidas en Asamblea para celebrar el Día de la Madre, hemos decidido dedicar este día a que la Paz, que tanto anhelamos, reine en el mundo.

Consideramos que el problema de la Paz nos atañe a todos, por pequeños e insignificantes que podamos ser, y que es la conciencia mundial, formada de millones de conciencias individuales, dispuestas a ganar la paz, la valla más poderosa que puede oponerse a las negras fuerzas que quieren empujar al mundo a una nueva guerra aniquiladora y total.

Consideramos que el jinete apocalíptico de esta guerra sería el arma atómica, cuyo poder destructivo pende sobre las cabezas de todos los seres humanos, creando en el mundo un estado de angustia, de inseguridad, de horror, que va sofocando hasta el deseo mismo de vivir.

Consideramos que el solo logro de la proscripción de las pruebas con bombas atómicas y del uso de estas bombas en una guerra eventual, sería para todos los hombres y mujeres de todas las razas y pueblos, como un amplio respiro, como la liberación para un sentenciado a muerte.

Siendo vuestras Excelencias, jefes de las más poderosas potencias, poseedoras de dichas armas atómicas, nos dirigimos a vosotros para pedirnos pongáis todos vuestros esfuerzos y vuestro poder en lograr un acuerdo para la proscripción y prohibición de los ensayos con armas nucleares y de la guerra atómica, como un primer paso, para detener la carrera armamentista.

Somos madres, y como tales, miramos hacia el porvenir, que será el mundo de nuestros hijos. No queremos pensar en campos desiertos y arrasados, en ciudades reducidas a escombros, en millares de cuerpos incinerados, en vidas condenadas a lenta muerte atómica, como en Nagasaki e Hiroshima, en un mundo sin mañana!

Queremos pensar en hogares apacibles, en jardines, en escuelas, en campos cultivados y fecundos, en fábricas, templos, universidades, laboratorios; en bellas ciudades donde los pasos inseguros de un niño y su bulbuciente voz sean la música más grata a todos los corazones; en donde florezcan el amor y la amistad y se tiendan las manos fraternales hacia todos los hombres y pueblos. Queremos ese mundo sin angustia y sin miseria para los que amamos, pero también para todos los que no conocemos y que pueblan sus ámbitos, en este momento decisivo. Para todos ahora, la paz es sinónimo de vida, la proscripción del arma atómica, sinónimo de esperanza.

La vida y la esperanza de la humanidad están pues, con mucho, en vuestras manos. Esperamos de vosotros, de vuestros gobiernos, que no traicionaréis la vida, que no defraudaréis la esperanza!

Con toda consideración,

Por Asamblea de Madres por la Paz,

RITA DE AGUILAR, LILY PEREZ DE MEZA,
CARMEN DE CALDERON, AMERICA RODRIGUEZ.
San José, Costa Rica.
Apdo. N° 1068.